

El mundo de la humanidad tiene dos alas: una es la mujer y la otra el hombre. El ave no podrá volar hasta que ambas alas estén igualmente desarrolladas. El vuelo no será posible si una ala es débil. No se alcanzarán el éxito y la prosperidad en su debida forma hasta que el mundo de la mujer sea igual al mundo del hombre, en cuanto a la adquisición de virtudes y perfecciones se refiere.”

'Abdu'l-Bahá. (1844 – 1921)

Sevilla, Septiembre de 1860

Sofía mira atentamente por la ventana, sus ojos están alegres, mira distraídamente a la gente paseando, los carruajes con el trote tan alegre de sus caballos.

.- ¡Niña. Cierra la ventana no te vaya a dar frío!

.- Ya esta otra vez mi madre con sus manías, con la tarde tan agradable que hace – piensa la joven mientras resignada se aparta de la ventana, la cierra y se sienta junto a su bastidor sumergida en sus pensamientos:

“estoy ilusionada, ya queda poco para que Jaime llegue de la escuela, hoy es el primer día de curso, cuantas cosas nuevas traerá?”

Desde que va al colegio, cuando vuelve, nos lo pasamos muy bien, el me explica lo que ha dado en clase y entre los dos hacemos sus tareas.

A mi hermano le gustaría que fuéramos los dos juntos a la escuela, pero nos resignamos, ya que no puede ser, el es un chico y debe prepararse para convertirse en un hombre instruido, yo solo soy una chica.....mañana una

mujer destinada a servir a su familia y no puedo ni debo perturbarme con cosas que me distraigan de mi destino, ¡¡¡no es justo!!!

Mi madre siempre me repite lo mismo cada vez que le digo que quiero estudiar:

“tu eres una chica y tu deber es prepararte para ser esposa y madre, tienes que aprender a cocinar, coser y sobre todo rezar, ¡que te hará falta!”

Papá no dice nada, solo se limita a comentar que las cosas son así y no se pueden cambiar. Aunque a veces me deja estar en su despacho y leer alguno de sus libros.

Recuerdo cuando no hace mucho, estábamos en casa con unos invitados y mientras los señores tomaban el café en el salón, mi hermano y yo nos escondimos para escuchar sus conversaciones, entonces oímos a mi padre como le comentaba a un amigo:

“Mi hija, con tan solo 15 años y que mente tan despierta tiene, ¡que pena que sea mujer!”

“El mundo de la humanidad consiste en dos partes: el hombre y la mujer. Cada uno es el complemento del otro; por lo tanto, si uno es defectuoso, necesariamente el otro estará incompleto y no se podrá lograr la perfección. En el cuerpo humano hay una mano derecha y una izquierda, funcionando y sirviendo igualmente. Si una resulta ser defectuosa, el defecto afectará también a la otra, ya que se perjudica el todo; el logro no será el esperado a menos que las dos sean perfectas. Si decimos que una mano es deficiente, demostramos la incapacidad de la otra, ya que no hay logro completo con una sola mano. Al igual que el logro en el plano físico es completo por el uso de las dos manos, deberá ser perfecto en cuanto a las dos partes del cuerpo social, el hombre y la mujer. No es natural que alguno quede sin desarrollo; y no se logrará la felicidad del mundo humano hasta que ambos se perfeccionen.”

'Abdu'l-Bahá. (1844 – 1921)

Barcelona, septiembre de 1939

¡Que desolación, este ya no se parece al barrio de hace 3 años! Las ventanas que nos hablaban de un interior luminoso, con vida y ahora todo tan sombrío, tan gris. ¿Qué puedo esperar ahora? ¿Para qué me esforzaré?.

Tanto ilusionarme con las cosas que podía hacer, toda mi infancia preparándome para ser médico, compitiendo con mis compañeros de clase para ver quien sería mejor... después esta absurda guerra y ahora no nos dejan a las mujeres continuar en la universidad, nos vuelven a aislar ¿qué sentido tiene?

.- Señorita, deje de perder el tiempo mirando por la ventana y acuda a la sala a atender a un enfermo!!!

.- Disculpe Don Luis, me había abstraído

.- No se preocupe Irene, la entiendo – le dijo con tono comprensivo el médico –Usted era una de mis alumnas más brillantes, debe de serle muy difícil renunciar a todo y aceptar que ya no podrá acabar su carrera.

Irene asiente con la mirada, agradece al médico su comprensión, pero eso no puede hacer que nada cambie.

Si, es muy duro para ella no conseguir aquello para lo que tan arduamente se había preparado.

Ahora tenía que limitarse a ser ayudante en el hospital...pero, ¿quién sabe? Todo podría cambiar de nuevo.

. “Abrigo la esperanza de que el estandarte de la igualdad se levantará a través de los cinco continentes donde todavía no se ha reconocido y establecido plenamente. En este iluminado mundo occidental la mujer ha avanzado a un grado inmensurable, más lejos que la mujer en el Oriente. Y sépase una vez más que hasta que el hombre y la mujer reconozcan y logren la igualdad no será posible el progreso político y social ni aquí ni en ninguna parte. Porque el mundo de la humanidad consiste de dos partes o miembros: una es la mujer, la otra el hombre. Hasta que estos dos miembros no tengan igual fuerza no se podrá establecer la unidad del género humano y la felicidad y alegría de la humanidad no se harán realidad. Dios mediante será así.”

'Abdu'l-Bahá. (1844 –1921)

Valencia, octubre 1965

Están las dos amigas silenciosas mirando por el gran ventanal de la facultad, aunque están juntas, se sienten aisladas, cada una en su curso son únicas, casi se las mira como bichos raros, sus compañeros no están acostumbrados a ver mujeres y menos en sus carreras.

“Pero hija, ¿estas segura de que quieres estudiar Matemáticas, una mujer, una chica bien como tu?” Ana recuerda la reacción de su madre cuando le comunico que quería estudiar Ciencias Exactas, después de acabar sus estudios en el Internado para señoritas; aunque su padre no fue mejor, esa sonrisa sarcástica, no es que dudara de ella, pero en la universidad, tanto hombre....no le iba a ser fácil, pero ¡que hacer con una hija tan obstinada!

Amparo lo tubo mejor, ella se crió en Inglaterra, su padre era considerado un eminente biólogo, que amplió sus estudios en Oxford, pero ahora aquí en España, para Amparo era un reto estudiar su carrera junto a compañeros que la veían inferior a ellos, que no sabían lo que era una “compañera” y menos tratar con una mujer con capacidad para rebatirlos científicamente.

Las amigas se fijaron en un grupo de estudiantes que desde la puerta del Aula, las miraban y hacían comentarios entre ellos, algunos las miraban con curiosidad, otros con simpatía y alguna mirada de rechazo también adivinaron.

Las dos amigas seguían silenciosas, esperando...hasta que oyeron el familiar sonido de la campana que anunciaba el inicio de la clase, la primera del curso, de la carrera.

.-¿Vamos?

.- Si, vamos.

. ¡Tened seguridad! Pronto llegará el día en que el hombre, dirigiéndose a las mujeres, dirá: "¡Benditas seáis! ¡Benditas seáis! Verdaderamente sois merecedoras de todos los dones. Verdaderamente merecéis adornar vuestras cabezas con la corona de la gloria eterna, porque en las ciencias y en las artes, en virtudes y perfecciones, vosotras seréis iguales al hombre; y en cuanto a ternura de corazón y abundancia de misericordia y simpatía, sois superiores".

'Abdu'l-Bahá. (1844 – 1921)

Ronda, Septiembre del 2003

¡Ya queda menos!

¡Que nerviosa estoy, y esta Auxi, hay que ver como tarda, siempre hace lo mismo!

.- Verónica, hija, deja de mirar tanto por la ventana y acaba de recoger tus cosas, que Auxi estará a punto de llegar y tenemos que salir enseguida para la estación.

.- Mamá, ya lo tengo todo recogido.

.- ¡Hay hija!, estoy muy intranquila, no me hago a la idea de que estés tu sola viviendo en Sevilla con Auxi, ¡menudas dos!! No me quiero imaginar como tendréis la casa y que es lo que comeréis!

.- Mamá, que ya lo hemos hablado, sabes que me he esforzado mucho para conseguir la nota y poder entrar en Arquitectura, me prometisteis que si lo conseguía me apoyaríais papá y tu, así que no temas, se cuidarme de mi misma. No estoy sola, además si necesito algo no dudes que te llamare para pedirte consejo.

Su madre suspira, pero en el fondo esta contenta, su hija llegaría donde ella no pudo.

Suena el timbre, ¡por fin!

Auxi entra toda contenta y bulliciosa.

.- Hija, ¡no veas como está mi madre!

VENTANAS

Ronda, febrero del 2004

Concha Villalta Soto

DNI: 22649941R

C/ Salesiano Abrahán Lorenzo , 2

29400 Ronda (Málaga)

654 975 779 - 952 16 19 19

Biografía: Nací en Sevilla el 28 de Septiembre de 1960.

Con 3 años mis padres marcharon a Valencia donde permanecí hasta julio de 2003 , desde entonces en Ronda.

Madre, trabajadora y miembro de la Comunidad Internacional Baha'i.

Ciudadana del Mundo.

Nota del 19 de Mayo del 2006

Actualmente estoy estudiando Trabajo Social en la UNED, comerciante en Ronda y no se que mas contar, porque hablar de lo que he hecho es muy largo y no se que interés pueda haber en ello, de todas formas estoy abierta a dar mas datos, si interesan.

Ventanas